



La FIFA es “un suprapoder” que “debe devolver el fútbol al pueblo”

Posted on Mayo 9, 2026

Por Eduardo Bautista desde México.

Aunque el fútbol siempre ha sido un negocio, en los últimos años la FIFA se ha vuelto “una máquina de dinero” que deja al aficionado muy lejos de experiencias que, hace tiempo, eran alcanzables, como ir al estadio a ver un partido de Copa del Mundo, dice a Sputnik Arturo Brizio, quien ha sido considerado uno de los mejores árbitros del mundo.

El Mundial de Fútbol 2026 que se llevará a cabo de forma conjunta en EEUU, México y Canadá ha dejado claro que acceder a un partido en vivo es cuestión de privilegio. Los precios de las entradas varían, pero nada son asequibles. Si una persona quisiera asistir a los tres partidos de fase de grupos de la Selección mexicana, tendría que pagar unos 4.000 dólares en zona exclusiva u 830 dólares en una categoría menos selecta.

Y ni hablar de querer ir a la final de la Copa del Mundo el 19 de julio en Nueva York, donde las entradas oscilan entre los 32.970 dólares y los 4.500 dólares. Una cantidad impagable para la mayoría de los aficionados al deporte más popular del mundo. Y a eso habría que sumar que no son boletos de venta directa, sino que una gran cantidad de filtros y selección previos.

“Tenemos que mirar el mercado. Estamos en un mercado en el que el espectáculo es el más desarrollado del mundo, así que tenemos que aplicar las tarifas del mercado”, dijo el presidente de la FIFA, Gianni Infantino, hace unos días durante la Conferencia Global del Instituto Milken en Beverly Hills, California, a propósito de que los precios para la final de triplicaron en las últimas semanas.

Por ello, el exárbitro profesional mexicano, Arturo Brizio Carter, señala en entrevista con Sputnik la necesidad de que la FIFA —organización creada en 1904 y que tiene más países afiliados que la ONU— devuelva el deporte a la gente, que es donde, dice, se encuentra el corazón del fútbol.

Brizio Carter —que en su momento fue uno de los mejores del mundo, considerado así por la Federación Internacional de Historia y Estadística de Fútbol (IFFHS)— destaca también el hecho de que la FIFA es “un suprapoder” con la misma o incluso mayor fuerza que El Vaticano, ya que todo lo que toca lo convierte en dinero para sus arcas, asegura.

“El señor Gianni Infantino está ahí para hacer de la FIFA una máquina de dinero”, sostiene Brizio Carter.

Asimismo, señala la “doble cara” de la organización que rige el fútbol mundial, pues EEUU es un país que mantiene una agresión abierta contra Irán —aunque en estos momentos existe una tregua frágil— y, pese a ello, sigue siendo sede de la Copa del Mundo 2026. Sin embargo, subraya el también analista deportivo, la FIFA decidió vetar a Rusia por el conflicto en Ucrania.

“Si hubiera congruencia [dentro de la FIFA], se le quitaría el Mundial a EEUU o por lo menos se le aplicaría alguna sanción, pero no, todavía le entregaron el Premio por la Paz, creado ad hoc para entregárselo a Trump”, apunta.

El Maipo/Sputnik